

EDUCACIÓN, HUMANIDADES Y SOCIEDAD EN TRANSFORMACIÓN

Miradas interdisciplinarias



Fabrizio Manuel Sirignano
Nadia Carlomagno
Miquel Gonzàlvez Blasco

(Eds.)

Dykinson ebook

**EDUCACIÓN, HUMANIDADES
Y
SOCIEDAD EN TRANSFORMACIÓN.
Miradas interdisciplinarias**

Fabrizio Manuel Sirignano
Nadia Carlomagno
Miquel Gonzàlvez Blasco
(Eds.)

Este libro ha sido sometido a evaluación por parte de nuestro Consejo Editorial
Para mayor información, véase www.dykinson.com/quienes_somos



*Este ebook se encuentra registrado bajo licencia Creative Commons.
Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)
Para más información, consulte la web:
<https://creativecommons.org/share-your-work/ccllicenses/>*

© Copyright by
Los autores
Madrid, 2026

Editorial DYKINSON, S.L. Meléndez Valdés, 61 - 28015 Madrid
Teléfono (+34) 91 544 28 46 - (+34) 91 544 28 69
e-mail: info@dykinson.com
<http://www.dykinson.es>
<http://www.dykinson.com>

ISBN: 979-13-7047-101-9
DOI: <https://doi.org/10.14679/4718>

Preimpresión por:
Besing Servicios Gráficos S.L.
e-mail: besingsg@gmail.com

Tabla de contenido

<i>Prólogo. Pedagogías y didácticas en la sociedad compleja. Reflexiones, experiencias, modelos.....</i>	<i>10</i>
<i>Capítulo 1. ¿Qué formación requiere el profesorado regular para la inclusión en las aulas ordinarias del alumnado escolarizado en unidades especiales?</i>	<i>14</i>
Javier Abellán Rubio & Pilar Arnaiz Sánchez	
<i>Capítulo 2. El juego sabio, correcto y magnífico de la enseñanza de la arquitectura</i>	<i>26</i>
Gonzalo Nicolás Accardi Barrientos	
<i>Capítulo 3. Rúbrica para la evaluación de habilidades socioemocionales en Educación Infantil y Primaria en contextos de juego: diseño y confiabilidad</i>	<i>37</i>
Marina Alférez Pastor	
<i>Capítulo 4. Estrategias de innovación docente: gamificación y ABJ para fortalecer competencias socioemocionales en las primeras etapas escolares.....</i>	<i>48</i>
Marina Alférez Pastor	
<i>Capítulo 5. Capital sexual, agencia y vida: una lectura de la sexualización digital durante la adolescencia</i>	<i>59</i>
Kristel Anciones Anguita	
<i>Capítulo 6. Diferencias de género en la actividad física y el deporte en adolescentes gitanos de Alicante.....</i>	<i>70</i>
Bruno Bernabeu Vilaplana, José Antonio Carbonell Martínez & M. ^a Alejandra Ávalos-Ramos	
<i>Capítulo 7. Unidad de programación «La música de lo cotidiano»: análisis teórico para una educación competencial, inclusiva y contextualizada</i>	<i>82</i>
Juan Carlos Bonill-López & María Amaya Epelde-Larrañaga	
<i>Capítulo 8. Innovar los escenarios de formación con la metodología del Teatro Invisible.....</i>	<i>94</i>
Maria Buccolo & Michele Merolla	
<i>Capítulo 9. Prácticas educativas inclusivas en la enseñanza del inglés a alumnado sordo: la realidad bilingüe del Colegio Gaudem.....</i>	<i>105</i>
Sandra Cazalla Ramón, Ariadna Monjo-Oliver & Lluís Barceló-Coblijn	
<i>Capítulo 10. Català com a llengua adicional i expressió escrita: una anàlisi d'errors en el nivell B1.....</i>	<i>116</i>
Elga Cremades	
<i>Capítulo 11. Hedging through time and language: a corpus study of English and French film subtitles</i>	<i>129</i>
Néstor de Armas Guerra	
<i>Capítulo 12. Écologie du langage et didactique du français langue étrangère : vers une pédagogie éthique, durable et engagée.....</i>	<i>139</i>
Ana Paula, De Oliveira	

<i>Capítulo 13. De los discursos a los códigos: percepciones profesionales sobre la inclusión social en salud mental.....</i>	<i>148</i>
<i>Irene del Brío-Alonso, María-Victoria Martín-Cilleros & María-Cruz Sánchez-Gómez</i>	
<i>Capítulo 14. El ritual primitivo en cine colombiano de principios del siglo veintiuno</i>	<i>158</i>
<i>Rosario del Olmo Sánchez</i>	
<i>Capítulo 15. Interacción motriz y aprendizaje en el ciclo superior de Educación Primaria: revisión sistematizada de la literatura</i>	<i>168</i>
<i>Ana María Espada Follana & Gabriel Díaz Cobos</i>	
<i>Capítulo 16. Inteligencia artificial en educación superior: Explorando las percepciones y usos de la herramienta ChatGPT en el alumnado universitario.....</i>	<i>177</i>
<i>María del Carmen García-Mendoza</i>	
<i>Capítulo 17. Diseño de infografías interactivas con Genially como herramienta de innovación docente para analizar problemas psicosociales en el Grado en Psicología.....</i>	<i>189</i>
<i>María del Carmen García-Mendoza & María-Isabel Mendoza-Sierra</i>	
<i>Capítulo 18. Identidad emocional docente y ansiedad hacia la enseñanza de las matemáticas.....</i>	<i>202</i>
<i>José García Suárez</i>	
<i>Capítulo 19. Registerial Features of Nineteenth-Century Cooking Recipes: A Corpus-Based Study.....</i>	<i>215</i>
<i>Rocío Gragera Retuerto</i>	
<i>Capítulo 20. Inferring Stress-Timed Rhythm from Written Songs: A Phonetic-Phonological Study of Elton John</i>	<i>228</i>
<i>Rocío Gragera Retuerto</i>	
<i>Capítulo 21. Aprender a través del arte y los museos para visibilizar narrativas silenciadas en enseñanza de la historia de Educación Primaria</i>	<i>241</i>
<i>María José Guillén Ayala & Juan Ramón Moreno Vera</i>	
<i>Capítulo 22. Fundamentos éticos, críticos y pedagógicos para la implementación de la inteligencia artificial generativa en la formación del profesorado</i>	<i>252</i>
<i>Susana Jiménez Sánchez, César Poyatos Dorado & Fabián Rojas Ramírez</i>	
<i>Capítulo 23. El equilibrio docente en la Formación Profesional: implicaciones prácticas desde una revisión sistemática</i>	<i>264</i>
<i>Apostolos Kaltsas</i>	
<i>Capítulo 24. Il Magno Vitei (1597) de Ludovico Arrivabene: la supremacía china en un poema épico del siglo XVI</i>	<i>276</i>
<i>Clarissa María Leone</i>	
<i>Capítulo 25. Voces del alumnado de centros de educación especial: preferencias académicas, formativas y profesionales.....</i>	<i>286</i>
<i>Sandra Lorente-Avilés, Salvador Alcaraz, Carmen M^a Caballero & Pilar Arnaiz-Sánchez</i>	
<i>Capítulo 26. Materiales auténticos para trabajar la competencia intercultural del aprendiente chino de ELE en la clase de Español Audiovisual</i>	<i>299</i>
<i>Juan Carlos Manzanares Triquet & Guillem Castañar Rubio</i>	

<i>Capítulo 27. La competencia intercultural en la clase de ELE: una revisión desde los marcos referenciales.....</i>	311
<i>Juan Carlos Manzanares Triquet & Guillem Castañar Rubio</i>	
<i>Capítulo 28. Literatura de propaganda i comunitat beguina: una aproximació a la Lliçó de Narbona d'Arnau de Vilanova.....</i>	324
<i>Robert March Tortajada</i>	
<i>Capítulo 29. Aprendizaje significativo y educación musical en la etapa de secundaria: estrategias pedagógicas para la conciencia cultural y social</i>	332
<i>Beatriz L. Martín Lobato, Sara González Gutiérrez & Javier F. Merchán Sánchez-Jara</i>	
<i>Capítulo 30. ¿Cómo evaluar los hábitos de actividad física de los escolares desde la Educación Física? Una guía práctica para el profesorado.....</i>	344
<i>Juan Manuel Mata-Molina, Sara Díaz-Hidalgo & Santiago Guijarro-Romero</i>	
<i>Capítulo 31. La riqueza léxica y fraseológica venezolana como reto para la competencia comunicativa intercultural: el Diccionario de venezolanismos.....</i>	356
<i>Luisa A. Messina Fajardo, Ruth Castillo Ochoa, Ricardo Connett, Ana Gabriella Di Lodovico & Trinis A. Messina Fajardo</i>	
<i>Capítulo 32. La educación del alumnado sordo en España desde la equidad lingüística: entre el reconocimiento legal y la práctica educativa</i>	369
<i>Ariadna Monjo-Oliver, Sandra Cazalla Ramón & Lluís Barceló-Coblign</i>	
<i>Capítulo 33. Un enfoque multidimensional para la innovación docente en Psicología de la Personalidad: Proyecto PERSINNOVA</i>	378
<i>Casandra Isabel Montoro Aguilar & Oscar Cervilla Saez</i>	
<i>Capítulo 34. La guerra de Indochina-Vietnam y las culturas políticas que generó a través del cine.....</i>	389
<i>Sara Moreno Tejada, Pedro Antonio Amores Bonilla & Jorge Pertusa Valero</i>	
<i>Capítulo 35. Propuesta de un corpus de hipotextos literarios a novela gráfica.....</i>	401
<i>María Moya García</i>	
<i>Capítulo 36. Hacia una teoría de las geografías curriculares: integración de los ODS en las enseñanzas de la Geografía.....</i>	412
<i>Ulises Najarro-Martín</i>	
<i>Capítulo 37. Pronouns and political identity on social media: a comparative study of Friedrich Merz's and Keir Starmer's online discourse.....</i>	424
<i>Laura Padrón Brito</i>	
<i>Capítulo 38. Vínculos afectivos y construcción del yo: un análisis con modelado de ecuaciones estructurales sobre apego e identidad</i>	433
<i>Vanesa Pastor-Cerezo & Alejandro Iborra Cuéllar</i>	
<i>Capítulo 39. El enfoque STEAM en Educación Inicial: fomentando la igualdad, la creatividad y el pensamiento crítico</i>	444
<i>Erika Margarita Pazmiño Cárdenas & Ivonne Anabel Pazmiño Cárdenas</i>	
<i>Capítulo 40. Inclusión social adolescente en contextos de encierro: desafíos de la didáctica de la lengua para mediar aprendizajes en educación obligatoria.....</i>	453
<i>Alberto Picón-Martínez</i>	

<i>Capítulo 41. «Compuncti, lacrimas fundendo». Discurso y emociones de guerra santa en la batalla de Cerami (1063) según Godofredo Malaterra.....</i>	466
Juan José Pizarroso Serrano	
<i>Capítulo 42. La valorizzazione del patrimonio culturale attraverso lo studio delle comunità straniere di una città. Il caso di Trieste.....</i>	478
Tiziana Pojani	
<i>Capítulo 43. Didáctica de la dialectología rural: el COSER para el aprendizaje basado en datos.....</i>	487
Marta Puente González	
<i>Capítulo 44. La lúdica como estrategia para potenciar el lenguaje y la comunicación en el síndrome de Down.....</i>	498
Juana L. Ramos & Marcos M. Ibarra	
<i>Capítulo 45. Hibridez organizacional en el sector salud: tensiones de autoridad en el caso uruguayo.....</i>	507
Ana Mariela Rodríguez Facal	
<i>Capítulo 46. Modelo Tecno-didáctico para el fortalecimiento de Competencia Digital Docente: el papel de la Inteligencia Artificial en la Formación Docente.....</i>	518
Jorge Luis Rodríguez Zúñiga, Mireia Usart Rodríguez, Emiro de la Hoz Franco & Alba Rut Pinto	
<i>Capítulo 47. El concepto de situaciones de aprendizaje en los debates parlamentarios.....</i>	528
Juan Patricio Sánchez-Claros	
<i>Capítulo 48. Aprender Historia del Arte a través de la cultura material y las tecnologías digitales.....</i>	540
Neus Serra Vives, Sofia Villatoro Moral & Miquel Àngel Capellà Galmés	
<i>Capítulo 49. Perspectivas docentes en contextos rurales: desafíos formativos en una universidad mexicana.....</i>	550
Karla María Siordia Portela, Gabriel Navarro Villarreal & Ramona Imelda García López	
<i>Capítulo 50. Trieste e l'Italia medievale: la riorganizzazione culturale, la scuola, l'apprendimento nel XIII secolo. Analisi delle fonti come costruzione della conoscenza.....</i>	562
Claudio Stornello	
<i>Capítulo 51. Docencia en tiempos de IA. Innovación pedagógica y desafíos en la Educación Superior.....</i>	573
Rebeca Suárez-Álvarez	
<i>Capítulo 52. Diseño de un instrumento para el análisis de las actividades STEAM presentes en los libros de texto en Educación Primaria.....</i>	585
Agustina María Torres Prioris	
<i>Capítulo 53. Repensando la dislexia: uniendo perspectivas cognitivas, emocionales y neuronales.....</i>	598
Maria Vilanova Cifre	
<i>Capítulo 54. El Galeón de Manila y el monopolio comercial de las Islas Filipinas desde siglo XVI.....</i>	609
Yang Yang	

*Capítulo 55. Riesgos legales de la gobernanza digital en la era de la IA:
preocupaciones sobre la digitalización del poder..... 620*
Yang Yang

Capítulo 41. «*Compuncti, lacrimas fundendo*». Discurso y emociones de guerra santa en la batalla de Cerami (1063) según Godofredo Malaterra

Juan José Pizarroso Serrano

<https://orcid.org/0009-0007-8904-9757>

Universidad de Alicante (España)

<https://doi.org/10.14679/4758>

Resumen: El presente manuscrito analiza la narrativa de la batalla de Cerami (1063) a través de la crónica de Godofredo Malaterra no como un mero evento militar, sino como todo un artefacto discursivo clave en la construcción de la ideología de la guerra santa cristiana en la Europa medieval. Empleando un marco metodológico que integra el análisis del discurso de Foucault y las teorías de la historia de las emociones de Rosenwein y Reddy, el estudio deconstruye el relato para demostrar cómo la batalla fue articulada como una teofanía y una tecnología emocional. Se examina la gestión deliberada de los afectos –desde el miedo inicial de los guerreros hasta la catarsis colectiva de piedad y júbilo provocada por la visión milagrosa de San Jorge–, entendiendo esta intervención divina como un *emotive* gerencial que santificaría la violencia. De este modo, la obra de Malaterra no solo legitima la conquista normanda, sino que establece un poderoso modelo narrativo que fusiona la piedad cristiana, la furia marcial y la autoridad papal, evidenciando una ingeniería discursiva de la guerra santa cristiana con profundas resonancias en la posterior narrativa de las cruzadas.

Palabras clave: Cerami, discurso, emociones, Godofredo Malaterra, guerra santa

Abstract: This contribution analyzes the narrative of the Battle of Cerami (1063) through the chronicle of Godfrey Malaterra, not as a mere military event, but as a key discursive artifact in the construction of the ideology of Christian holy war in medieval Europe. Using a methodological framework that integrates Foucault's discourse analysis and Rosenwein and Reddy's theories of the history of emotions, the study deconstructs the narrative to demonstrate how the battle was articulated as a theophany and an emotional technology. It examines the deliberate management of emotions –from the warriors' initial fear to the collective catharsis of pity and joy provoked by the miraculous vision of St. George– understanding this divine intervention as an emotive management technique that would sanctify violence. In this way, Malaterra's work not only legitimizes the Norman conquest, but also establishes a powerful narrative model that fuses Christian piety, martial fury, and papal authority, evidencing a discursive engineering of Christian holy war with profound resonances in the subsequent narrative of the Crusades.

Keywords: Cerami, discourse, emotions, Geoffrey Malaterra, holy war

1. INTRODUCCIÓN

El presente capítulo se aleja de una lectura puramente militar de la batalla de Cerami (1063) para analizar su narrativa a través de la crónica de Godofredo Malaterra, como

un sofisticado artefacto discursivo (Nascimento, 2023). Su relato en la obra *De rebus gestis Rogerii Calabriae et Siciliae comitis et Roberti Guiscardi ducis fratris eius* –desde ahora, *De rebus gestis*–, escrita a finales del siglo XI, constituye una tecnología de poder que define y sacraliza la violencia cristiana legítima (Ribeiro Brito, 2021), transformando una campaña de conquista en una empresa sagrada. Para ello, empleamos un marco metodológico híbrido que integra el análisis del discurso foucaultiano –que nos permite ver la crónica como un régimen de verdad (Sargentini, 2019)– con las herramientas de la historia de las emociones.

Desde esta segunda perspectiva, examinamos cómo la crónica gestiona y moviliza estratégicamente las pasiones colectivas (Spencer, 2019) con el fin de forjar una comunidad cristiana militante cohesionada por una experiencia afectiva compartida (Gaposchkin, 2019). El análisis revelaría que la narrativa sería diseñada como una teofanía, articulando un viaje emocional que transmutaría el miedo inicial en una catarsis piadosa, cuyo clímax no sería la victoria en sí, sino la visión milagrosa de San Jorge. La posterior ratificación papal sellaría la empresa como una guerra santa oficialmente sancionada. De este modo, la *De rebus gestis* de Malaterra se erigiría como un modelo de ingeniería discursiva y emocional con profundas resonancias en la posterior ideología de las cruzadas.

2. DISCURSO, PODER, VERDAD, EMOCIONES Y PASIONES

El presente estudio se fundamenta en un marco metodológico híbrido diseñado para deconstruir la crónica de Godofredo Malaterra como un artefacto ideológico. Integramos el análisis del discurso de Michel Foucault con la historia de las emociones de Barbara Rosenwein y William Reddy con el objetivo de analizar cómo el relato de Cerami construiría una verdad y, a la vez, movilizaría las pasiones para hacerla efectiva.

Desde la perspectiva foucaultiana, entendemos el discurso no como un reflejo de la realidad, sino como una práctica que produce de manera activa regímenes de verdad (Sargentini, 2019). Poder y saber son, en esta óptica, inextricables (Ristić y Marinković, 2023). La violencia, por otra parte, no sería una categoría natural, sino el resultado de relaciones de poder que definen su legitimidad (Ribeiro Brito, 2021). Nuestro análisis se centra, por tanto, en las técnicas discursivas (retórica teológica, narrativa de milagros), las relaciones de poder/saber (la posesión del conocimiento divino) y los mecanismos de exclusión (la deshumanización del enemigo) que Malaterra emplea en su *De rebus gestis* para justificar la conquista normanda.

Por su parte, la historia de las emociones ha demostrado que los afectos serían fenómenos contruidos y manipulados estratégicamente en el contexto posterior de las cruzadas (Højgaard, 2024; Spencer, 2019). Para analizar esta dimensión en el contexto de sus vísperas, adoptaremos el concepto de comunidades emocionales de Barbara Rosenwein, definidas como grupos que comparten las mismas valoraciones de las emociones y cómo deben expresarse (Rosenwein, 2006). Este enfoque nos permite analizar a la élite guerrera normanda como una comunidad con un código afectivo propio, reconstruyendo su vocabulario afectivo y sus normas de expresión.

Con la finalidad de examinar la gestión activa de estas emociones, hacemos uso de las herramientas de William Reddy. Su concepto de *emotives* –actos de habla que no solo describen un sentimiento, sino que buscan activamente invocar y manejar el afecto que se nombra (Plamper et al., 2010)– será clave. Las arengas, las descripciones de llanto o furia son analizadas aquí como *emotives* gerenciales. Estos actos performativos

constituirían los componentes fundamentales del régimen emocional que la crónica buscaría imponer, definido por Reddy (2004) como el conjunto de emociones normativas y rituales, prácticas y *emotives* oficiales que las expresan e inculcan con el objetivo de sustentar un orden político-religioso.

Así pues, la integración de estos enfoques nos permite analizar la narrativa de Cerami como una sofisticada pieza de ingeniería discursiva y emocional. Foucault nos da el marco para entender la crónica como una tecnología de poder, mientras que Rosenwein y Reddy nos proporcionan el vocabulario para comprender su mecanismo afectivo: cómo se moldearían los sentimientos de una comunidad para legitimar la guerra santa cristiana y transformar una batalla en una teofanía.

3. EL CONTEXTO HISTÓRICO DE LA BATALLA DE CERAMI

La batalla de Cerami es el resultado de una confluencia de fuerzas que estaban redefiniendo el mapa político y religioso de la península Italiana en el siglo XI. Para comprender la construcción narrativa de la *De rebus gestis*, es fundamental delinear el complejo escenario en el que se inscribe: la Reforma de la Iglesia –ampliamente conocida como la Reforma Gregoriana–, la presencia normanda ambivalente en el sur peninsular y la sacralización progresiva de la violencia militar cristiana en la Europa medieval.

A mediados del siglo XI, el Papado se encontraba en un proceso de profunda transformación. Saliendo de la crisis conocida como el «Siglo de Hierro» –un período marcado por la debilidad institucional y la injerencia de la aristocracia romana–, una serie de pontífices reformistas como León IX buscaron reafirmar la autoridad de la Sede Apostólica sobre toda la Cristiandad (Fernández, 2014). Este movimiento, que culminaría con la Reforma Gregoriana, implicó no solo una purificación moral de la Iglesia, sino también la consolidación de su poder temporal en el centro de la península Italiana. En este contexto, la violenta y expansiva presencia de los guerreros normandos en el sur de la península Italiana se presentó, inicialmente, como una amenaza existencial para los dominios pontificios.

El primer gran choque entre estas dos fuerzas tuvo lugar en la batalla de Civitate en 1053. El Papa León IX, actuando como líder militar, organizó una expedición para frenar el avance normando, una empresa que resultó en una derrota catastrófica para el ejército papal (Erdmann, 1977). Este desastre supuso, por encima de todo, una profunda crisis ideológica que obligó a los teólogos de la reforma de la Iglesia a un complejo ejercicio de reinterpretación. La derrota de un Papa en una guerra *justa* forzó el desarrollo de un nuevo marco discursivo, transmutando la humillación en una victoria espiritual al redefinir a los soldados caídos como mártires de la fe. Civitate se convirtió, así, en un laboratorio para la ingeniería emocional y teológica de la guerra santa cristiana.

Incapaz de derrotar a los normandos por la fuerza, el Papado optó por una inversión estratégica radical: la cooptación. En 1059, en el sínodo de Melfi, el Papa Nicolás II selló una alianza con los líderes normandos, destacando Roberto Guiscardo. Mediante un juramento de vasallaje, Roberto Guiscardo pasó de líder de usurpadores a ser un duque legítimo «por la gracia de Dios y de San Pedro» (*Dei gratia et sancti Petri dux*). Más importante aún, los normandos se convirtieron en el brazo armado del Papado. Había nacido la *militia sancti Petri* (Flori, 1997). A cambio de su fidelidad, la Iglesia no solo les otorgó la legitimidad sobre sus conquistas pasadas, sino que sancionó explícitamente las futuras, incluyendo la reconquista cristiana de Sicilia –entonces en

manos del islam—. El juramento de Guiscardo legitimó su poder como «futuro duque de Sicilia», transmutando su ambición territorial en una misión sagrada.

Es en este contexto de alianza político-militar y legitimación teológica que Roberto Guiscardo y su hermano Roger de Hauteville iniciaron la conquista de Sicilia. La campaña ya no se concebiría una simple empresa depredadora, sino como una guerra sancionada por la máxima autoridad espiritual de la Cristiandad: el Papa. La batalla de Cerami, acaecida en 1063, se convirtió en el punto de inflexión decisivo de esta conquista. La crónica de Godofredo Malaterra no debe leerse pues como el simple relato de una victoria, sino como la manifestación discursiva de esta nueva ideología: la prueba irrefutable de que la alianza papal-normanda contaba con el favor divino.

La victoria en Cerami fue el principio de un largo proceso de consolidación. La conquista de Sicilia duraría tres décadas más. Tras la muerte de Roger I, su esposa, Adelasia del Vasto, asumiría la regencia y desempeñaría un papel crucial en la transformación del territorio. Su labor no se limitó a mantener el control militar; fue una empresa de construcción estatal. La mujer designó Palermo como capital e impulsó un nuevo orden feudal, buscando integrar las diversas jerarquías socioeconómicas existentes –musulmanas, griegas y latinas–. Su objetivo fue transformar la identidad tribal normanda en un sistema de conciencia de clase que pudiera dar cohesión a los distintos grupos étnicos y religiosos de la isla. Este proyecto de aculturación y consolidación del poder se reflejó de manera simbólica en artefactos como el manto de coronación de Roger II, donde leones normandos dominan dromedarios árabes, en una narrativa visual que evocaría tanto al dominio como a una coexistencia estructurada (Dittelbach, 2024). El relato de la *De rebus gestis*, por tanto, no solo justificaría la violencia inicial, sino que también sentaría las bases ideológicas para legitimar este nuevo orden que se estaba construyendo sobre la isla conquistada.

4. LA CONSTRUCCIÓN NARRATIVA DE LA BATALLA DE CERAMI

El relato de la batalla de Cerami contenido en la crónica de Malaterra constituye todo un dispositivo teológico-político diseñado con el objetivo de producir una verdad fundamental: que la conquista normanda de Sicilia constituyó una guerra santa sancionada por el Papa, dirigida por sus agentes y ganada por la voluntad divina.

4.1. El relato de la batalla desde el punto de vista foucaultiano

Malaterra despliega en su relato un conjunto de técnicas discursivas con la finalidad de eliminar cualquier explicación puramente humana de la victoria y reconstruirla como un acto directo de Dios. Antes de la contienda identificamos un ritual de purificación: los guerreros «con gran devoción [...] se confesaron a Dios, aceptaron la penitencia» (*cum magna devotione [...] Deo confessi, poenitentia accepta*). Esta preparación sacramental previa resulta crucial. El autor transforma aquí a los soldados normandos de simples guerreros a «soldados de la milicia cristiana» (*fortissimi christianae militae tyrones*). Su violencia subsiguiente no constituiría un acto de agresión, sino la ejecución de la voluntad divina cuya misericordia acabarían de implorar.

Ante la asombrosa victoria militar inicial –treinta y seis caballeros contra miles de adversarios–, Malaterra interrumpe la narración para insertar un análisis teológico. El

autor hace uso aquí de una exégesis autorreferencial en aras de explicar dicho acontecimiento. Así, acudiendo al cántico de Moisés, el autor primero presenta una pregunta retórica que expresaría el asombro ante la increíble victoria normanda («¿Cómo podía uno perseguir a mil?» –*Quomodo persequeretur unus mille?*–) para, posteriormente, responderse: «Porque su Dios los defiende y el Señor los había encerrado a ellos [a los sarracenos]» –*Quia Deus suus vindicat eos et Dominus [...] concluderat illos*– (Dt 32, 30). Esta técnica no solo explicaría narrativamente esta victoria, sino que elevaría a los normandos al estatus del nuevo Israel, evidenciando que Dios operaba para ellos del mismo modo que para los antiguos israelitas.

Malaterra construye el clímax de la batalla de Cerami a través de la manifestación de lo milagroso de dos modos sucesivos. Estas teofanías visibles transmutarían la batalla de un conflicto humano a un evento cósmico. La primera sería al aparición del caballero blanco:

«Apareció un cierto caballero, espléndido en armas, montado en un caballo blanco» –*apparuit quidam eques, splendidus in armis, equo albo insidens*–. Esta figura, identificada con San Jorge, constituiría una intervención física que precedería y guiaría las tropas normandas a la victoria. El segundo signo de victoria sería el milagro del estandarte: «Se vio [...] en la punta de la lanza del estandarte del conde [...] una cruz [...] colocada por nadie, sino por obra divina» –*Visum etiam fuit [...] crucem continens, a nullo, nisi divinitus, appositum*–.

La victoria de Cerami se completaría y sellaría con un acto administrativo. El líder normando, Roger de Hauteville, envía en la narración un tributo simbólico –cuatro camellos– al Papa Alejandro II. El pontífice, a cambio, envía su bendición a las tropas normandas y les otorga dos elementos: una indulgencia formal –*absolutionem de offensis*– y un estandarte papal –*vexillumque a Romana Sede*–. Aquí identificamos el conocido como *vexillum Sancti Petri*, bandera que constituyó, sobre todo durante los pontificados de Alejandro II y Gregorio VII, el signo de su *auctoritas* y de la perfecta licitud de la guerra en plena reforma de la Iglesia (Flori, 1997, pp. 318-319). Toda esta ratificación burocrática sería el paso final para reconocer de manera oficial la batalla como un evento sancionado y recompensado por la máxima autoridad espiritual de la Cristiandad.

Este relato del poder se basaría en la posesión de un conocimiento sobre la voluntad de Dios, así como en la capacidad de interpretar los eventos como Sus manifestaciones. Primeramente, Roger y sus lugartenientes son, más allá de líderes militares, teólogos prácticos. El discurso del conde de Hauteville constituiría en la narrativa toda una lección de teología aplicada: «Somos todos marcados por el título de Cristo [...] Dios nuestro, Dios de dioses, es omnipotente [...]. Nosotros [...] estamos seguros de la ayuda de Dios» –*Omnes Christi titulo insigniti sumus [...] Deus noster, Deus deorum, omnipotens est [...] nos autem de Dei praesidio securi sumus*–. Este conocimiento sobre la naturaleza de Dios y de la debilidad de los que confiarían en las fuerzas humanas sería lo que le otorgaría a Roger en su arenga el poder de «expulsar el temor» de sus hombres y conducirlos a la victoria.

El poder último del discurso reside, no obstante, en el propio autor. Malaterra poseería aquí un saber canónico y soteriológico: el autor se sabría poseedor de la *potestas* para conceder la absolución de los pecados y para legitimar una guerra mediante la concesión del *vexillum* papal a través del personaje de Alejandro II. Este acto transmutaría a los normandos de conquistadores en casi cruzados, de potenciales pecadores a agentes de la salvación. El poder del pontífice residiría, de esta manera, en su capacidad para

administrar en la narrativa la economía de la gracia, transmutando la violencia en un acto meritorio.

Este documento, escrito a finales del siglo XI, sería el producto ideológico de dos fuerzas convergentes: la conquista normanda y la reforma de la Iglesia. Los normandos –como el ya juramentado Roberto Guiscardo en Melfi– necesitarían desesperadamente legitimar su conquista de un territorio rico y poblado por cristianos griegos, musulmanes y judíos. Se verían obligados a transformar su empresa de aventura depredadora en una misión sagrada. Por su parte, el Papado reformista, en plena lucha contra el Sacro Imperio, buscaría afirmar su *auctoritas* sobre toda la Cristiandad. Adoptando la causa normanda en Sicilia, el pontífice se presentaría como el líder de la guerra contra el infiel, un papel que terminaría por culminar en la cruzada no pocos años después. De este modo, el texto de Malaterra sería la justificación perfecta para esta simbiosis.

Y para que este discurso se impusiera, otras verdades y actores deberían excluirse. Por una parte, Malaterra omite de forma sistemática la habilidad militar normanda como causa principal de la victoria de Cerami. Si bien se mencionan algunos actos de valor, estos se encuentran siempre subordinados a la intervención divina en el discurso. La victoria inicial de Serlo, por ejemplo, «no podrían haberla logrado las fuerzas humanas» –*humanae vires [...] nec perficere potuissent*–. Esto sería crucial para presentar la conquista siciliana como un regalo divino.

Por otro lado, los sarracenos son despojados en la narrativa de cualquier subjetividad. Estos constituyen aquí una «multitud innumerable», una «gente rebelde a Dios» –*Gens ista Deo rebellis*–. En el discurso, su derrota en Cerami se debe a que «sus fuerzas no son regidas por Dios» –*vires, quae a Deo non reguntur*–. Cualquier causa *justa* les es negada, así como cualquier habilidad militar o humanidad compleja. Simplemente, son aquí el obstáculo para eliminar por Dios.

Asimismo, si bien se menciona el medio de los soldados normandos –*formidolosiores*–, este sentimiento se presentaría como una debilidad que debería ser «expulsada» –*excutere*– por el discurso teológico de los líderes normandos. El autor excluiría de este modo la posibilidad de que este sufrimiento fuera una respuesta racional a una situación militar desesperada: la única respuesta *correcta* sería la fe inquebrantable en la ayuda divina.

4.2. Las manifestaciones emocionales en la narrativa de la batalla

La comunidad emocional principal que se evidenciaría en el relato de Malaterra sería la de la élite guerrera normanda del sur de la península Italiana a mediados del siglo XI. Más específicamente, el pequeño ejército del conde Roger de Hauteville durante la batalla de Cerami. Esta sería una comunidad de «reclutas/jóvenes caballeros» –*tyrones*– de la milicia cristiana, definidos por su fe, destreza militar y fuerte cohesión en torno a su líder. El autor del relato, al servicio de los normandos, escribiría para una audiencia de esta misma élite y sus descendientes, construyendo una narrativa heroica y providencialista que legitimaría la conquista de Sicilia.

Existirían, por otro lado, diversas comunidades afectivas en contraste, claves para entender la dinámica emocional del grupo principal descrito en el párrafo anterior:

La primera de ellas sería la de los sarracenos y sicilianos: el *otro* militar. A ellos se les describe como una «infinita multitud», aunque carecerían de la cohesión afectiva y la

sanción divina de las que sí gozarían los normandos. Su respuesta a la derrota sería la huida, y su existencia serviría como el soporte sobre el cual se forjaría el heroísmo del grupo principal.

Dentro del propio ejército normando existiría un subgrupo anónimo que expresaría miedo –*timore*– y abogaría por la prudencia: los temerosos. Estos actuarían como una comunidad de contraste interna en la narrativa, cuya falta de fe y audacia sería reprendida por el conde Roger, sirviendo asimismo para resaltar la valentía de héroes como Ursellus.

Por su parte, liderado por Alejandro II, el Papado representaría la máxima autoridad espiritual que validaría la empresa normanda. La respuesta afectiva del pontífice a la victoria, alegrándose más por el triunfo sobre los paganos que por los regalos recibidos –jerarquizando así una alegría por encima de otra–, serviría para santificar la empresa siciliana al elevarla como una guerra santa.

Atendiendo a continuación a otras cuestiones, podríamos reconstruir el vocabulario afectivo (Rosenwein, 2006) del relato de Malaterra de la siguiente manera:

Tabla 1. Vocabulario afectivo del relato de Malaterra sobre la batalla de Cerami.

Emociones de virtud guerrera	<i>Alacriter</i> (con presteza, con ardor), <i>leo furibundus</i> (león furibundo/enfurecido), <i>iratus</i> (airado, enojado), <i>audacter</i> (audazmente), <i>hilariores</i> (más alegres, enardecidos).
Emociones de la piedad y la dependencia divina	<i>Devotione</i> (devoción), <i>confisi</i> (confiados), <i>securi</i> (seguros), <i>compuncti</i> (compungidos), <i>gaudio</i> (gozo, alegría).
Emociones negativas a superar	<i>Timore</i> (miedo), <i>formidosiores</i> (más temerosos de lo habitual), <i>exhorrebant</i> (se horrorizaban, aborrecían).
Términos con carga afectiva	<i>Mirum</i> (maravilloso, asombroso), <i>inauditum</i> (inaudito), <i>convitia</i> (insultos), <i>metum</i> (miedo –el que se infundiría al enemigo–), <i>ingratus</i> (ingrato).

El miedo –*timor, formidosiores*– sería la emoción central que debería ser gestionada y superada por el ejército normando, desencadenada por la «inmensa multitud de enemigos». Este sentimiento sería concebido como una debilidad espiritual, una falta de fe en la voluntad divina («desconfiando de Dios, confía en el hombre» –*de Deo diffidens, confidit in homine*–).

Por su parte, la ira –*iratus*– del conde Roger sería una emoción performativa y pedagógica. Esta se activaría por la cobardía y el consejo temeroso de sus soldados. Este sentimiento se expresa en la narrativa mediante insultos –*convitia*–, una herramienta que estaría diseñada con la finalidad de avergonzar a los hombres y restaurar el *correcto* comportamiento guerrero.

Por otro lado, la alegría y sus lágrimas asociadas –*hilariores, prae gaudio [...] compuncti, lacrimas fundendo*– constituirían la respuesta afectiva pertinente a la teofanía. Este sentimiento se desencadenaría por la certeza visible del favor divino, representando la piedad receptiva. Las lágrimas serían aquí de compunción gozosa, de catarsis que purgaría el miedo y lo reemplazaría con una euforia cristiana santa y una determinación renovada.

Asimismo, la furia leonina –*leo furibundus*– de Serlo no sería aquí un acto de salvajismo; al contrario, constituiría la máxima expresión de la virtud marcial cristiana

en acción. Malaterra concebiría aquí una furia canalizada, santa y eficaz, desencadenada por el deber.

De este modo, la narrativa del autor sería un viaje emocional desde el miedo y la duda hasta la euforia y la confianza, mediado por la ira, la exhortación y el milagro. En la batalla de Cerami, concebida como una prueba de fe, los afectos se expresarían de un modo dramático: la ira, a través de insultos; el miedo, mediante consejos verbales, la piedad, por la confesión y la comunión; y la alegría, a través de gritos de exclamación y llanto.

Por otra parte, Malaterra definiría de la siguiente manera las normas afectivas de la comunidad emocional principal descrita más arriba:

Tabla 2. Normas afectivas del relato de Malaterra sobre la batalla de Cerami.

Emociones alentadas y esperadas	La valentía debería ser fundamentada en la confianza (<i>fiducia</i>) en la ayuda de Dios, no en la propia fuerza.
	La capacidad de conmovirse hasta las lágrimas por la manifestación de la gracia divina sería una marca de piedad y receptividad.
	Furia santa: una ferocidad en la batalla canalizada contra los enemigos de la fe, vista como una virtud heroica.
	El hecho de reconocer que la victoria era un «beneficio» de Dios y expresarlo mediante actos de devoción –enviar regalos al Papa– sería una norma clave para mantener el favor divino.
Emociones deploradas o castigadas	El miedo y la duda serían vistas como una ofensa a Dios y una falta de fe, las cuales deberían ser «expulsadas» (<i>excutere</i>) a través de la exhortación y la vergüenza.
	No reconocer la fuente divina de la victoria constituiría una grave transgresión emocional y espiritual.
Formas de expresión esperadas	Las emociones deberían ser expresadas de manera pública, a menudo extrema. Se esperaría que los guerreros pasaran de un estado de miedo a uno de euforia, y que esta transformación fuera visible y audible para toda la comunidad.

El sistema de sentimiento descrito por Malaterra en su crónica sería, de este modo, una poderosa narrativa de legitimación para la conquista normanda. La identidad de este grupo se construiría mediante la fuerza militar y, sobre todo, por su conformación de comunidad de *elegidos*. La contienda se presenta en la narrativa como una ordalía, una prueba donde la comunidad aprendería a superar sus afectos *humanos* –sobre todo, el miedo a la muerte– y a abrazar un nuevo régimen emocional de confianza absoluta en Dios –manifestado en una alegría extática y una furia santa–. Esta superioridad afectiva sería lo que explicaría y justificaría la imposible victoria de los normandos y su derecho a gobernar.

La crónica de la batalla sería, asimismo, una exhibición de la masculinidad guerrera cristiana. Las emociones *blandas* como el miedo serían vistas como un fallo a ser corregido mediante la ira y la exhortación del líder. Por su parte, la furia, la audacia y la compunción gozosa constituirían las emociones masculinas *correctas* en este contexto de lucha santa (Spencer, 2019).

Malaterra desafiaría la idea de una ingeniería emocional primitiva o descontrolada en la era premoderna. Su relato sería un sofisticado manual de gestión afectiva en el campo de batalla: lejos de escribir un simple estallido de furia, el cronista detalla todo un proceso deliberado: primero, Roger y los líderes normandos ven que sus hombres están

«más temerosos de lo habitual»; segundo, lanzan un discurso de exhortación – *exhortationibus timorem ex ipsis excutere nitebantur*– que apelaría a la identidad cristiana, al honor y a precedentes bíblicos; tercero, los milagros servirían como catalizadores afectivos definitivos para producir la catarsis colectiva.

En concreto, las lágrimas de alegría –*prae gaudio [...] lacrimas fundendo*– constituirían la antítesis del descontrol emocional. No serían producto de un sentimiento de debilidad o de miedo, sino de una compunción gozosa que señalaría la transmutación espiritual del ejército normando. De este modo, el relato de Malaterra conllevaría la orquestación de una experiencia afectiva colectiva donde la ira, el miedo, la fe y la alegría serían manejados y canalizados en aras de conseguir una victoria sancionada por el Papa y, sobre todo, por Dios.

Por otro lado, la narrativa de la batalla de Cerami de Malaterra estaría plagada de *emotives* que describirían, moldearían y darían a los sentimientos un significado teológico. Identificaríamos *emotives* de:

Tabla 3. *Emotives* del relato de Malaterra sobre la batalla de Cerami.

Piedad ritual	Antes de la batalla, los normandos actuarían «con gran devoción» (<i>magna devotione</i>), confesando sus pecados y encomendándose a la «misericordia de Dios» (<i>Dei misserationi sese commendantes</i>).
Furia heroica	Serlo irrumpiría contra el enemigo «como un león furibundo» (<i>ut leo furibundus</i>).
Miedo y cautela	Algunos de los soldados del conde Roger sentirían «temor» (<i>timore</i>) y le aconsejarían no tentar a la «fortuna inestable» (<i>fortuna rotabilis</i>).
Ira y exhortación	Roger se mostraría «airado» (<i>iratus</i>) con los temerosos, a quienes dirige «muchos insultos» (<i>multa convitia</i>). Su posterior discurso a las tropas sería para «sacudir el temor» (<i>timorem ex ipsis excutere</i>).
Alegría y compunción mística	La visión de San Jorge haría a los normandos «más alegres» (<i>hilatores effecti</i>) y «compungidos por la alegría de tan gran visión, derramando lágrimas» (<i>prae gaudio tante visionis compuncti, lacrimas fundendo</i>).
Gratitud y reconocimiento	Roger no es «ingrato» (<i>non ingratus existens</i>) por la victoria, sino que reconoce el patrocinio de San Pedro.

La función de estos *emotives* sería abrumadoramente gerencial. Malaterra gestionaría la interpretación de la batalla en cada paso (Reddy, 2004; Pampller et al., 2010). Primeramente, la confesión y penitencia antes del combate purificarían a los guerreros, haciéndolos receptáculos de la ayuda divina. Por su parte, la descripción de Serlo como un «león furibundo» gestionaría su audacia, enmarcándola como una furia heroica y *justa*. Por otro lado, el discurso del conde Roger tendría el objetivo explícito de «sacudir el temor» de sus soldados, reemplazando el miedo paralizante por la confianza en Dios y el sentido del honor.

En el clímax de la batalla, la visión de San Jorge sería el *emotive* gerencial supremo: en la narrativa, constituye una intervención divina diseñada para manejar la moral del ejército en el momento crítico, transmutando el miedo en una alegría extática que impulsaría a los normandos a la victoria. Como consecuencia, las lágrimas de alegría serían la respuesta emocional *correcta* a un milagro, una señal de que estos habían comprendido y aceptado la intervención divina.

Malaterra establecería en su discurso el régimen emocional de la guerra santa normanda. Aquí, el cronista fusionaría la piedad cristiana con la ferocidad guerrera en aras de crear un modelo de soldado cristiano –*tyrones christianae militae*–. Este régimen sería extremadamente rígido: no habría lugar para el pragmatismo temeroso. El consejo de Ursellus («o luchamos o nunca más te ayudaré» –*se nunquam vel ibi vel alibi sibi auxilium laturum, nisi certamen cum hostibus ineat*–) y la propia ira del conde Roger reforzarían que la única opción emocionalmente aceptable era la lucha confiada. La victoria de Cerami sería la prueba de la validación de este régimen; la derrota habría sido la prueba de su fracaso –o de un pecado oculto–.

Por otro lado, el sufrimiento se concentraría de manera casi exclusiva en el enemigo sarraceno. Los musulmanes sufren en la narrativa una masacre devastadora («quince mil [...] cayeron» –*ad quindecim millia ex hostibus occubuerunt*–), siendo el resto vendidos como esclavos. Su derrota es total; su sufrimiento, plenamente legítimo. Malaterra lo enmarca desde la teología: los sarracenos serían el pueblo que Dios ha «encerrado en las profundidades de sus iniquidades con las llaves de su ira» –*Dominus in profundo iniquitatum suarum clavibus irae suae concluderat illos*–. Su aniquilación no sería así una tragedia, sino la ejecución de la justicia divina. El único sufrimiento *legítimo* en el bando normando sería el miedo, si bien este debería ser activamente combatido y superado.

El conde Roger sería aquí el navegante emocional por excelencia, guiando a sus hombres a través de una crisis de miedo. Los soldados temerosos intentarían navegar la situación a través de la cautela aconsejando al conde que se contentara con la victoria parcial, pero Roger se negaría a ello. Su maniobra sería la de la confrontación directa con el miedo. El conde haría uso de la ira y los insultos para avergonzar a los temerosos. Luego, junto a sus lugartenientes, Roger realizaría una sofisticada maniobra de navegación a través de su discurso: invocaría el honor cristiano, la omnipotencia de Dios, el precedente bíblico y la vergüenza de confiar en la fuerza humana. Su agencia residiría en su capacidad para redefinir activamente la situación, transformándola de un riesgo militar suicida a una ordalía de fe divinamente garantizada.

Esta experta navegación emocional del conde Roger –culminada por la intervención divina– conduciría a una libertad y poder inmensos. Su ejército sería liberado de la parálisis del miedo y obtendría una victoria total que consolidaría su control sobre Sicilia. El sufrimiento potencial de la derrota sería transformado en el triunfo más glorioso, validado por el propio Papa Alejandro II mediante la concesión del *vexillum sancti Petri* y la absolución de los pecados, lo que a su vez generaría más «confianza» para futuras conquistas.

5. CONCLUSIONES

Nuestro análisis de la crónica de Godofredo Malaterra nos revela que la narrativa de la batalla de Cerami trasciende el registro militar para convertirse en una sofisticada tecnología de poder discursiva y emocional. El relato funcionaría como un régimen de verdad que articularía la conquista normanda como una guerra santa, subordinando la habilidad humana al favor divino y despojando al enemigo de toda legitimidad. Este discurso se volvería eficaz a través de una deliberada ingeniería afectiva diseñada para la comunidad emocional de la élite guerrera normanda.

La crónica orquestaría un viaje emocional que transmuta el miedo en confianza y piedad a través de *emotives* gerenciales –como la arenga del conde Roger y, crucialmente, la teofanía de San Jorge–. Esta visión milagrosa provocaría una catarsis colectiva que, en la narrativa, santifica la violencia y valida a los normandos como *militēs Christi* en batalla. La posterior ratificación papal sellaría burocráticamente lo que el Cielo ya habría manifestado.

En definitiva, Malaterra no solo justificaría la conquista, sino que la elevaría a paradigma de guerra santa, transformando un hecho militar en una teofanía legitimadora. El relato de la batalla en la *De rebus gestis Rogerii Calabriae et Siciliae comitis et Roberti Guiscardi ducis fratris eius* constituye todo un modelo narrativo que fusiona la furia marcial, la piedad cristiana y la autoridad papal: todo un guion performativo que enseñaría a una comunidad cómo sentir y actuar en cuanto a la violencia sagrada, prefigurando las grandes narrativas de las cruzadas venideras.

REFERENCIAS

- Dittelbach, T. (2024). The Acculturation of Conflict The Norman Conquest of Islamic Sicily under the Rule of Homage and Fealty. En J. Pahlitzsch y J. Rogge (Eds.), *Byzanz und die euromediterranen Kriegskulturen* (pp. 199-222). Brill. <https://www.vr-elibrary.de/doi/pdf/10.14220/9783737014779>
- Erdmann, C. (1977). *The origin of the idea of crusade* (W. Goffart y M. W. Baldwin, Trad.). Princeton University Press.
- Fernández, G. (2014). La Edad de Hierro de la Iglesia romana. *Boletín Millares Carlo*, (30), 173-193. <https://acortar.link/ZDtG4T>
- Flori, J. (1997). Réforme, reconquête, croisade. L'idée de reconquête dans la correspondance pontificale d'Alexandre II à Urbain II. *Cahiers de civilisation médiévale*, 40e année (160), 317-335. <https://doi.org/10.3406/ccmed.1997.2700>
- Gaposhkin, M. C. (2019). The pre-battle processions of the first crusade and the creation of militant christian communitas. *Material Religion*, 14(4), 454-468. <https://doi.org/10.1080/17432200.2018.1539572>
- Højgaard, K. F. (2024). 'What more can we say?': emotional reactions to the loss of Jerusalem, 1187 – c. 1220. *Crusades*, 23(1), 57-82. <https://doi.org/10.1080/14765276.2024.2360553>
- Nascimento, R. (2023). Uma historicidade do gênero crônica em Portugal - Construindo-se discursos de autoridade. *Medievalis*, 12(1), 90-106. <https://revistas.ufrj.br/index.php/medievalis/article/view/57562/40574>
- Plamper, J., Reddy, W., Rosenwein, B. y Stearns, P. (2010). The history of emotions: an interview with William Reddy, Barbara Rosenwein, and Peter Stearns. *History and Theory*, 49(2), 237-265. <https://www.jstor.org/stable/40864443>
- Reddy, W. M. (2004). *The Navigation of Feeling: A framework for the History of Emotions*. Cambridge University Press.
- Ribeiro Brito, L. R. (2021). A violência nos séculos XI e XII: Uma análise a partir da contemporaneidade. *Faces De Clío*, 7(13), 150-168. <https://doi.org/10.34019/2359-4489.2021.v7.32127>

- Ristić, D. y Marinković, D. (2023). The Foucault effect in the sociology of knowledge. *Filozofija I Društvo*, 34(1), 153-169. <https://doi.org/10.2298/fid2301153r>
- Rosenwein, B. H. (2006). *Emotional Communities in the Early Middle Ages*. Cornell University Press.
- Sargentini, V. M. O. (2019). Há em Foucault um gesto inaugural nos estudos do discurso. *Revista Heterotópica*, 1(1), 34-47. <https://doi.org/10.14393/HTP-V1N1-2019-48526>
- Spencer, S. J. (2019). *Emotions in a Crusading Context, 1095-1291*. Oxford University Press.